

1949
Domingo 16 de octubre

424 So. Cursen

Los Angeles 36

Queridísima Gabriela,

Todas las mañanas antes de levantarme paso unos momentos deliciosos recordando los amaneceres en la Hacienda-- como era la cara de Vd. y el son de su voz cuando pasaba por el balcón, como andábamos entre los geranios. Nunca he sido más hondamente consciente de mi felicidad en el instante de gozarla que durante dos días en que estaba con Vd. Constantemente vuelvo a vivirlos en pequeños pedacitos --así no me sentí lejos de Vd.

Pero ahora ha entrado el veneno. Ya hubo otra luna. Recuerdo la luna y la iglesia vistas de su ventana y ella que ya se fue, la vi arriba de la iluminación fantástica del Boulevard Wilshire y parecía hecha de neón, algo como otro anuncio fabuloso para completar las luces multicolores de la avenida.

Era otra la luna y así nada será igual en la Hacienda. Irán Vd. y Doris a Italia? Qué de sus tierras en Sonora? Qué aspecto le habrá dado la hacienda bajo tanta lluvia? como me escribieron desde Orizaba que no cesaba de caer. Ojalá que no la trajera ningunos males. Sus ojos? Doris? Una terminación feliz del asunto de su amiga Palma? Me siento ya muy aislada. Me acuerdo del libro de la correspondencia y de la mesa amontonada --Ay Gabriela, pobre de mí si no influya en la monina de Doris que me tenga compasión y me escriba. No sé cosas fundamentales como si hay otro automóvil o no y como va Lupe al mercado! Además, en serio, hay que mandarme la autorización para que vaya de "visita" a sus inquilinos en Morelia. Me dicen que no se ha levantado todavía el control de rentas allí aunque nosotros hemos pagado desde junio un aumento de 15 por ciento.

Sigo leyendo La Luz del Alma. /Qué poco comprendo! Leo unas páginas y vuelvo a leerlas. Capto justo lo suficiente para rabiarme que no entienda más. Va por un camino muy desconocido por mí. Estará desilusionada conmigo. Pero recuerde lo bien que llegué a sentir los poemas de las Locas---

Desde volver a Los Angeles sufro horrores con el hombro y el brazo derecho. Según los rayos X, tengo artritis, pero no estoy muy convencida de que no es una rebelión del cuerpo-- prima hermana de la que por mucho tiempo conozco del espíritu, instigada por el ambiente de aquí. Supongo que no le asombrase saber del enorme préstamo concedido al Gonzalez Videla y la invitación del Departamento de Estado para que visitara a los EE. UU. En la prensa no se publicó nada que vi respecto al préstamo, lo cual fue todo el revés en el caso mexicano, porque no faltaba día en que no se leía algo en contra de tal préstamo.

Una vez la semana pasamos juntas María Luisa (de Capriles) y yo unas horas bonitas y le he contado todo lo que me dijo. Ha vuelto a pintar. El consul ha comprado nuevo Buick. María Luisa tiene la esperanza de volver a México a pasar las vacaciones de navidad con Gloria y Juan, a quienes no la deja mencionar en su presencia el consul, cuando vayamos mi hermana y yo. Llegaremos el 15 de diciembre. ¿Y Vds?

[Carta] [1949] oct. 16, Los Angeles, [EE.UU.] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Anita Risdon.

AUTORÍA

Risdon, Anita

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] [1949] oct. 16, Los Angeles, [EE.UU.] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Anita Risdon. [2] h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile